

La educación en la no violencia

La educación en la no violencia,
un reto a implementar desde Filosofía para Niños.

Jairo Mauricio Serrano Benítez.

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Resumen.

Filosofía para Niños, es un proyecto que busca que los niños se piensen a sí mismos, en una actitud dinámica y cooperativa dentro de una comunidad de indagación, en la que se reflexiona en torno a conceptos filosóficos, aplicables al quehacer diario de la persona humana. Teniendo en cuenta su dimensión afectiva y social, desde los parámetros del pensamiento crítico, creativo y cuidadoso; aspectos que en cierta forma direccionan el quehacer de los seres humanos, siendo clave el análisis de lo cotidiano desde donde se puede comprender el porqué de las actuaciones de los seres humanos quienes se ven enfrentados a diversos eventos que pueden generar actitudes de violencia, buscando comprender el sentido y el significado al valor de la noviolencia, como una opción a implementar en la educación con miras a la superación de las actitudes que generan individuos violentos.

Palabras Claves.

Noviolencia, indagación, valor, Filosofía para Niños, educación.

Abstract

Philosophy for children, is a project which finds the children think about themselves in a dynamic and co- operative attitude inside a community of enquiry, where it is a reflection about philosophy concepts, applicable to the human people's daily life, taking into account his affective and social dimensions, from the principles of critics, creative and careful thought, facts that guide the beings doing in any way. There is such a key, the analysis of the daily to understand why the human people's beings' performance in different events that can generate violent attitudes where it is important to find, understand and value the true meaning of the nonviolence, like an option to implement in the education with the purpose to overcome the attitudes which generate violent individual.

Key words.

Nonviolence, enquiry, value, Philosophy for children, education.

**La educación en la no violencia,
un reto a implementar desde Filosofía para Niños.**

Filosofía para Niños es una propuesta creada por Matthew Lipman, quien propone acercar a los niños al ejercicio filosófico, inquietando en ellos la posibilidad de pensar por sí mismos, de crecer y crear en una comunidad que se encargue de indagar sobre conceptos que hasta ahora se consideraban ajenos para ellos, y que despierten en ellos una incertidumbre por conocer, saber más de aquello que los rodea, esto es posible desde la práctica de la comunidad de indagación en la que se implementa la formación grupal de acuerdo a los postulados de la zona de desarrollo próximo de Vygotsky. Por indagación se entiende la constancia en la exploración autocorrectiva de temas que se perciben al mismo tiempo como problemáticos e importantes en los que los niños están involucrados y buscan aclarar dudas que vayan surgiendo en el desarrollo de la comunidad. Lipman, quien después de varios estudios en la Universidad de Columbia y de su extensa labor como profesor y acompañante de procesos formativos, constato que el proceso de razonar en los jóvenes tenía falencias muy visibles. Estas situaciones lo motivaron a buscar el origen de estas falencias, especialmente buscó analizar el proceso de razonabilidad en los niños, puesto que ellos son seres creativos por naturaleza, lo cual genera una gran cercanía con la filosofía percibiendo que ellos son seres con tantas promesas de creatividad, circunstancias que generan cercanía con la filosofía intuyendo en ellos aspectos que los hace ver como seres que indagan, que cuestionan, desde diferentes acontecimientos de la vida diaria, deliberando de aquello que les sucede de una manera muy amplia.

Lipman plantea la comunidad de indagación como punto clave para el desarrollo de su propuesta, porque en ella se busca el crecimiento personal y comunitario gracias a la cooperación entre pares. Este aspecto es significativo, ya que les ayuda a entrar en un proceso formativo en comunidad, en donde cada uno termina sintiéndose artífice del conocimiento que el otro y ellos mismos aportan en

beneficio de su formación y por ende de una mejor vivencia comunitaria, gracias al intercambio de las ideas que surgen en el desarrollo de la comunidad.

Otro de los aspectos claves de la comunidad de indagación reside en la posibilidad de tener un acercamiento a las ideas de los niños, a su forma de ver el mundo, a su manera de valorar lo que les sucede en los acontecimientos de la vida diaria en los que se ven enfrentados. Situaciones que no están muy lejanas en relación a los mismos acontecimientos en los que se ven inmersos los adultos que por diversos motivos se pueden relacionar o tiene una cercanía con la violencia en sus diferentes formas; la violencia familiar, la escolar, la sexual y la de género entre otras. Otro aspecto relacionado es la falta de apoyo del gobierno frente al flagelo del desplazamiento, situación que cada día se agrava, generando dificultades y situaciones que se van arraigando en la sociedad y en la vivencia diaria, y por ende hacen que los niños se vayan involucrando en situaciones complicadas como la discriminación, la competitividad desmedida; como en las que ellos son los actores principales, los que reciben y dan agresión y soportan discriminación. A partir de situaciones como estas es urgente plantear una educación para todos, en donde se pueda acceder a una formación de calidad, no de cantidad, en donde la cooperación juegue un papel importante. Estas situaciones hacen pertinente una evaluación de la educación que están recibiendo los niños, tanto a nivel institucional como familiar; ya que de allí se desligan muchos de los comportamientos que los niños tienen en su manera de actuar, en algunos casos retraído, en otros indiferentes, totalmente aislados de lo que sucede con los otros, esos otros que los hacen ser miembros de una comunidad o sociedad.

Esa vivencia diaria en la que los niños están insertos está cargada de valores, que desde la comunidad de indagación se pueden reflexionar, valores como el amor, la paz, la no violencia y su práctica en la vida diaria, hacen que el propósito de Lipman no se quede corto, sino que encuentre en ellos una continuidad, buscando que lo reflexionen en la comunidad de indagación. Frente a este panorama es

necesario hablar y tener en cuenta el valor de la noviolencia como un valor que nos invita a la superación de estas dificultades, no a la negación de su existencia. Hablar de noviolencia surge de la necesidad, no de negar la violencia como ya se dijo, sino más bien de buscar medios por los cuales se llegue a la superación de muchos de los actos humanos que en cierta forma están marcados por el egoísmo, por una posición cerrada; de ahí otra de las importancias de la comunidad de indagación y de los aportes de la zona de desarrollo potencial, debido a que en el intercambio de ideas y posiciones, especialmente entre pares y estos pares de niños, se puede tratar de cambiar la manera de pensar que ellos tiene, frente a estas situaciones que cada día los enfrenta en la defensa de sus ideas, implementando parámetros de corresponsabilidad con el otro, en donde la filosofía como estilo de vida, y la noviolencia como un valor, encuentren un punto común que las identifique, que las haga ser tomadas por los niños como una opción para educarse y desde allí replantear su desarrollo y vivencia en la sociedad como entes que piensan y se piensan a sí mismos.

Capítulo I.

La palabra axiología, del griego, ἄξιος, significa digno, con valor, y λογος significa palabra, estudio, ella en conjunto se nos muestra como la ciencia que se encarga de la teoría de los valores (www.rae.es); la axiología nos ayudará a dar sentido a la búsqueda y relación que se pretende dilucidar frente al valor de la noviolencia y la relación que se pueda dar con FpN. Desde este aspecto se buscará relacionar noviolencia con FpN, con miras a plantear cómo enseñar el valor de la noviolencia y qué valoración se le da en la escuela. Desde la antigüedad el problema axiológico ha interesado a diferentes filósofos, por ejemplo, para Sócrates fue objeto de análisis conceptos tales como la belleza, el bien, el mal; para Platón, el valor es lo que hace que lo que se busca conocer se relacione con lo bello con lo que nos hace sentirnos identificados, haciendo que eso que se conoce tenga valor de verdad, sea posible a todos como un bien. Lo natural sólo cobra su verdadero e integral sentido cuando es analizado a la luz de los valores, bajo cuya visión hasta el dolor pierde su anti-valor de tragedia y adquiere un sentido.

Es pertinente recordar que los valores en cierta forma dan sentido a la vida del hombre, y que pese a las afirmaciones teóricas de las ciencias positivas, seguirán siendo el centro en torno al cual gravite naturalmente toda la humanidad, porque finalmente, todo lo que tenga relación con la vivencia del hombre tiene relación con el conocimiento, y cómo éste hace que el hombre tome una posición clara frente a circunstancias que en cierta forma se relacionen con aspectos axiológicos que delimitan el actuar del hombre. Esto presupone que exista entre las distintas categorías lo que llamamos valor, y este puede ser tenido como algo supremo, algo que da sentido a la vida del hombre y a sus anhelos y que puede ser tenido en cuenta como la verdad, el bien, la belleza; un elemento común capaz de ser la formalidad propia de la axiología con independencia de las formalidades específicas de la ética, la teoría de la belleza, la religión, etc.

Una propuesta pedagógica en torno a la educación en el valor de la noviolencia, es una necesidad urgente; se habla de urgente dadas las actuales condiciones educativas de algunas instituciones, en donde se evidencia una carencia de compromiso de cara a la búsqueda de una solución, que redunde en la comunidad, en donde se privilegia el reproducionismo o la continuación y el empoderamiento de tradiciones que no han hecho otra cosa que estancar la educación, desconociendo la importancia de todos los actores que participan del proceso educativo, se viola el derecho a la educación que se contempla en la constitución, en la que se afirma que todo colombiano tiene derecho a la educación, esto buscando que se superen los niveles de analfabetismo, que cada día se incrementan en nuestro país, y en donde ya no solo se habla del analfabetismo en adultos, sino que esta situación está involucrando a otros niveles como el infantil y el adolescente, se puede decir que hay una serie de campañas que el gobierno está instaurando para lograr superar este flagelo; esta responsabilidad recae en la sociedad quien lo forma, le da la posibilidad de interactuar con otros que le ayuden a formarse. El formarse al que nos referimos, brinda oportunidades para acceder a los programas de educación tanto básicos,

así como superiores en los que se genere la posibilidad de satisfacer la necesidad de conocer, pero sobre todo de pensar por sí mismo desde la corresponsabilidad con el otro en donde se den ambientes de fraternidad, de tolerancia, de noviolencia buscando la superación de los conflictos que a diario se vivencian en nuestra sociedad.

Por eso la idea de construir una propuesta pedagógica en la noviolencia a partir del proyecto de FpN, en donde aspectos como lo ético, lo moral, lo social direccionen el proceso educativo de los diferentes establecimientos, aunque esto se contemple en los PEI, se corre el riesgo de seguir las prácticas educativas de tradición, no teniendo en cuenta que FpN puede generar inquietud en los niños, quienes en últimas reciben el proceso formativo en búsqueda de un mejor proceso formativo, que los ayude a pensarse a sí mismos. Por ello, la propuesta educativa del Liceo Femenino Mercedes Nariño, plantea que sus liceístas sean mujeres de pensamiento reflexivo, autónomas, con miras a la transformación de la sociedad desde perspectivas científicas y tecnológicas; sean visionarias de una manera explícita de la noviolencia, que tenga su génesis en las aulas escolares, intentando responder a la ausencia de paz, una paz que busca y espera en ellas una respuesta firme para su vivencia en el país, desde su práctica en la escuela, la familia y en general en la sociedad en donde se relacionan con otros pares y con quienes buscan implementar una mejor educación.

Decir noviolencia no es negar la violencia. Al contrario, la noviolencia no tiene sus raíces en un realismo inferior con respecto a la violencia, sino en un realismo superior con respecto a ella desde cualquier punto de vista, porque noviolencia se puede y debe ver como una forma de vida, en donde se busque un sentir común a todos; aquí su relación con los aportes de la filosofía, que propone la posibilidad de tener un estilo de vida desde el pensarse a sí mismo. Se trata de asumir toda la medida de la violencia, de evaluar en toda su dimensión, su peso en nuestra propia existencia y en nuestra historia colectiva, violencia no sólo la que se da en el aspecto físico, sino la que se está dando en el ambiente escolar, que no

solamente puede ser verbal, sino que también es física, dando cabida a las bromas, las mofas que se intuye se dan a diario en las aulas de clase, la clasificación de los niños de acuerdo a su rendimiento, situación característica del Liceo Femenino Mercedes Nariño. Por esto la propuesta de educación en la noviolencia, es hacer que la formación tenga un componente de cotidianidad, dado que en ella es en donde se desenvuelve a diario el hombre, el niño. Es por eso que se investiga la manera de cómo impulsar un proceso actualizado de noviolencia, que comprometa a niños, adolescentes y adultos, en la búsqueda de unos procesos académicos, que den camino a la implementación del valor de la noviolencia en las aulas de clase, como un medio para trascender en la corresponsabilidad con los otros, que nos delimitan, que nos acompañan y que buscan ser artífices de un bienestar común a todos en donde no se de la clasificación sino más bien la cooperación.

La propuesta de Filosofía para Niños, busca a través de la comunidad de indagación, desarrollar habilidades no solo en los niños, sino también en los jóvenes; que les permitan reflexionar sobre sus vidas y su cotidianidad a través de la búsqueda de razones que fundamenten el sentir y el pensar de una manera lógica. Esto será posible si se desarrolla conjuntamente entre profesores, padres y niños, un trabajo lúdico-práctico, que encauce a los niños en el contexto de la noviolencia, inquietando “el pensamiento de los niños desde el pensamiento mediocre hasta el orden superior” (LIPMAN 2004. Pág.103), generando un ambiente de corresponsabilidad en la construcción intelectual y humana de cada uno de ellos, como integrantes de la comunidad de indagación, que busca integrar las diversas maneras de pensar, actuar y plantear discusiones que generen un crecimiento intelectual y amplíe los conocimientos de cada uno de los integrantes, forjando una educación con proyección, protección recíproca por el pensamiento e identidad de cada uno.

Capítulo II.

La historia de la humanidad nos muestra que la violencia ha hecho parte de ella, las guerras son un claro ejemplo de ello. Teniendo en cuenta los acontecimientos que nuestro país sufre a diario como: robos, extorción, narcotráfico, abuso de autoridad, secuestros, etc., han sido y son cargados de violencia, daño, sufrimiento, situaciones de conflicto; mostrándonos que ha faltado un sentido de corresponsabilidad para la superación de estos aspectos, que podríamos definir como negativos, teniendo en cuenta que sus resultados son contrarios a la noviolencia y que se tornan importantes, sobre todo como un reto para buscar su superación. La cuestión es mirar desde donde se puede ejecutar su superación; la educación puede ser una forma de practicar la noviolencia, buscando parámetros que generen herramientas para cambiar este panorama dando la posibilidad que dentro de nuestra cultura y la educación misma, se pueda hablar de noviolencia no como una utopía, sino como una realidad.

La palabra misma de la noviolencia plantea una serie de retos, dado que somos una sociedad que está inmersa en la violencia, y se nos hace difícil entender la noviolencia como un valor, como una opción de vida mejor. Por eso es importante clarificar el significado de noviolencia antes de seguir adelante con la reflexión, para ello partiremos de algunos conceptos claves relacionados con la misma: valor, educación, método pedagógico, violencia y noviolencia, los cuales definiremos de manera sucinta tomando la definición del diccionario de la Real Academia Española (www.rae.es), para luego establecer su vinculación.

Valor: es una cualidad que confiere a las cosas, hechos o personas una estimación, de acuerdo a como se le mire o viva, puede ser positiva o negativa, también se puede hablar del valor como algo moral, o como un ejemplo que la sociedad propone para el desarrollo de las relaciones sociales y humanas, como algo que marca mi relación con los otros.

Educación: puede definirse como el proceso de socialización de los individuos, al educarse, una persona asimila y aprende conocimientos. La educación también

implica un aprovechamiento cultural y conductual. El proceso educativo se materializa en una serie de habilidades y valores, que producen cambios intelectuales, emocionales y sociales en el individuo. De acuerdo al grado de concienciación alcanzado, estos valores pueden durar toda la vida o sólo un cierto período de tiempo.

En la infancia, la educación busca fomentar el proceso de estructuración del pensamiento y de las formas de expresión. Ayuda en el proceso evolutivo, sensorio-motor y estimula la integración y la convivencia grupal. Una persona ejerce una influencia ordenada y voluntaria sobre otra, con la intención de formarle. Así, el sistema escolar es la forma en que una sociedad transmite y conserva su existencia colectiva entre las nuevas generaciones. El ser humano, está constantemente en un proceso de educación, el hombre es una verdadera esponja, el cual va reteniendo información, con todo aquello con que interactúa y por ende lo determina a tener una posición clara dentro de los parámetros de sociedad en la que se desarrolle.

Método Pedagógico: método se puede definir como el modo o camino ordenado para llegar a la obtención de resultados o fines; y pedagogía que etimológicamente se define como *paidón* que significa niño y *ágo* que significa yo conduzco; por consiguiente se puede definir la pedagogía como la ciencia que enseña o educa por medio de ejemplos al niño en compañía de un adulto que lo guía (<http://etimologias.dechile.net>); el modelo pedagógico tiene como función impartir una enseñanza y unos conocimientos de forma clara para el mejor desenvolvimiento en la sociedad. Los modelos pedagógicos son una opción del maestro para el proceso de enseñanza, esto quiere decir, que aunque el maestro no pueda prescindir de los métodos, él tiene la opción de escoger aquellos que considere más apropiados. Los modelos pedagógicos se pueden calificar, como aspectos que hacen y orientan las diversas formas o maneras de facilitar el proceso de adquisición de los conocimientos. Esta idea se desarrolla a partir de premisas que van desde lo relacionado con el aprendizaje, y lo que el busca incorporar en quien lo recibe.

Violencia: la violencia del latín violentia es un comportamiento deliberado, que provoca o puede provocar daños físicos o psicológicos a otros seres, generalmente se asocia con la agresión física, sin embargo, ésta puede ser psicológica o emocional. Al hablar de violencia, lo primero que nos puede venir a la cabeza es que hay en ella algo negativo, algo que va en contra del bienestar de los individuos, generando en la vivencia y relación diaria entre individuos un daño. Si la vocación de todo ser humano es la creación junto a otros individuos de espacios de convivencia caracterizados por la tranquilidad y el buen ambiente, el respeto; la violencia no tiene cabida en las vivencias diarias. En la práctica de la violencia, el hombre deja de ser tratado como sujeto para serlo como objeto; deja de ser considerado un fin para serlo solamente como un medio; desde esta óptica es evidente que se debe rechazar cualquier justificación de la misma.

Existen distintos tipos de violencia, como la intrafamiliar, la escolar o la de género. En el caso de la violencia escolar, se hace referencia a la acción dañina que se ejerce sobre los miembros de una comunidad educativa, sean alumnos, padres, profesores o personal administrativo, que puede producirse en las instalaciones escolares o en otros espacios directamente relacionados con la escuela. La violencia escolar puede generarse por varias causas, entre ellas, el afán desmedido de competitividad, de reconocimiento personal, la exclusión social, el maltrato físico y verbal, las burlas y las bromas entre los integrantes de un grupo.

Noviolencia: Es una práctica o forma de actuación y una ideología que en ciertos momentos se puede tornar como algo político, social y económico, pero en cierto modo utópico; y que consiste en no usar la violencia, ya sea como método de protesta o como respuesta a la violencia. Así, hay personas que no usan la violencia, ya sea porque les resulta física o psíquicamente difícil o imposible, o porque sus creencias religiosas, morales, o éticas se lo impiden de manera radical.

Hablar de noviolencia, tiene ciertas implicaciones que nos pueden generar algunos aspectos de contrariedad a la hora de analizar sus resultados en la práctica, y sobre todo enfrentándola a la violencia, aspectos como: la falta de tolerancia frente a la manera de actuar o pensar de las personas con las que se interrelaciona, la defensa de situaciones personales en las que se intuye un egoísmo o sencillamente la permanencia de un status social, situaciones en las que se mantiene un cierto grado de violencia; precisamente el análisis de estas limitaciones nos da pie a reflexionar sobre el valor que tiene la noviolencia. Justamente del análisis de estas limitaciones que en cierta forma se relacionan con una posición personal individual, podemos tomarla como algo colectivo, algo que comprometa a todos y cada uno de los individuos de la sociedad en la que se busca superar cualquier aspecto de violencia, cambiándolo por una vivencia en la noviolencia.

La relevancia de los conceptos está en la relación que se va encadenando entre ellos y que a la hora de hablar de una posible solución es necesario buscar integrarlas en búsqueda de una educación en la noviolencia, ésta como un valor que busca que los niños y por ende los adultos que tienen contacto con ellos, vivan dentro de parámetros éticos, de una sana convivencia en la que cada uno sea artífice de la superación de las actitudes y circunstancias que los alejan de este valor, que en cierta forma se puede relacionar o entender con la paz. A partir de esta serie de conceptos, que tienen una cierta relación entre ellos, se busca obtener una concordancia y aplicación con la propuesta de FpN, sobre todo en espacios como la comunidad de indagación en la que se busca una buena comunicación, pero sobre todo el crecimiento y la ampliación de conceptos e ideas desde la reciprocidad en la educación. De aquí la importancia de la comunidad de indagación que

“posibilita que los niños se vean a sí mismos como pensadores activos más que como aprendices pasivos, como descubridores más que como receptáculos, y como seres humanos valiosos y valorados más que como recursos o mercancías”.(SPLITTER, SHARP 1996, pág. 40).

En ella reside el valor de la cooperación que busca que cada uno de los integrantes sea un artífice de conocimiento, en donde cada uno se forme y ayude a formar a sus pares. A la hora de desarrollar la propuesta de educación en la noviolencia y su relación con FpN, es pertinente partir desde lo que caracteriza el ambiente educativo, como un espacio en el que se interactúa con varias formas de pensar, actuar, proponer y defender ideas, de diversas circunstancias que se pueden vivir en el desarrollo de una clase, de la vida misma; ya que estos ambientes están llenos circunstancias que piden adoptar una posición cargada de coherencia, eticidad y reciprocidad. Al hablar de noviolencia a los niños, se debe buscar que ellos integren sus expectativas, su capacidad de imaginación, su creatividad, una forma dinámica de ver y buscar una posible solución que los ayude a superar los comportamientos violentos en los que se ven inmersos frente a la relación y a la manera como ellos entienden el concepto de noviolencia, especialmente en la posibilidad de ejecutar los diversos roles que se pueden dar en el desarrollo del concepto; dejando claro que cada intervención tiene un especial valor. “El crecimiento personal no está restringido a la comunidad de la clase, ni a ningún otro ambiente en particular. En especial, no deseamos quitar importancia a la interacción de las niñas y niños más allá de la clase” (SPLITTER, SHARP 1996 pág.).

Es importante aclarar que los niños llevan en sí mismos, la necesidad de crecer y creer en lo que ellos piensan y buscan de su relación con los otros, y la filosofía los puede conducir a esos espacios en los que junto a sus pares busquen la forma de mostrar que,

“la reciprocidad es, por cierto, en parte una cuestión de empatía –donde intentamos ver cosas desde puntos de vista diferentes y a menudo opuestos-, pero es también una estrategia de descentración más amplia que implica comprender que el punto de vista de cada persona se vuelve más rico y abarcador cuando es visto en el contexto de muchos puntos de vista”. (SPLITTER, SHARP 1996, pág. 225);

y con ello la posibilidad de interactuar e intercambiar esas ideas, esos sentimientos y pareceres logramos llegar a una posible forma de cambiar las posiciones cerradas que en algunos casos se intuyen frente a algún concepto determinado, y generen una educación en la noviolencia. El trasegar filosófico, que desarrolla el proyecto de FpN, es un apoyo indispensable para invitar a los niños a reflexionar sobre la importancia de los valores éticos y su práctica, por medio de la lectura, el análisis y la reflexión de diversos medios relacionados con la actualidad los acontecimientos diarios, en últimas de la vida misma, buscando que la reflexión genere el crecimiento comunitario y personal, guiado por parámetros de autonomía y de valores que privilegien el hecho participativo que ayuden a desterrar la cultura de competitividad que ha llevado a la violencia, buscando así una educación en la noviolencia.

Capítulo III

Si observamos a nuestro alrededor, encontramos numerosas evidencias de violencia, violencia entendida no solamente en el ámbito de la agresión física, sino en el de lo psicológico y afectivo, en términos amplios en las actitudes del ser humano. En ese ir y venir de la vida diaria las personas vivencian la violencia en algunas de las actividades que enmarcan su desarrollo interpersonal, en las familias, en las diferentes relaciones entre grupos sociales, entre países y con la naturaleza, ejemplo de ello son las peleas, la competencia a niveles laborales, educativos, los enfrentamientos, la opresión en sus variadas formas, la ausencia de los derechos humanos, la explotación irracional de la naturaleza, la tortura, la pena de muerte, la muerte de hambre y pobreza, el militarismo, la carrera armamentista, la guerra. Todo esto nos invita a trabajar desde el ámbito educativo, viendo a la educación como una posible herramienta, aunque no sea la única, que genere nuevas expectativas frente a la superación de los conflictos del diario vivir, aspectos como la instauración de valores éticos, que justifiquen el correcto actuar del hombre inmerso en una sociedad, marcando un derrotero que invite a cada uno de los integrantes de la sociedad, a la vivencia de valores que exhorten a la

vivencia de la no violencia, como un valor, dentro de las prácticas que los seres humanos mantienen a diario, por medio de la reciprocidad que es inherente en la persona, la misma autoestima que se relaciona con la estima por los demás, para obtener una sociedad que se caracterice por su cooperación, aunque la realidad no sea tan halagüeña. Ello no implica la eliminación de los conflictos, pero sí el buscar su solución sin utilizar la violencia para conseguirlo.

En el ámbito escolar no es un secreto que el intento fallido de muchos centros educativos por modernizar su sistema escolar, en donde lo verdaderamente importante es dar respuesta a los requerimientos de los niños, radica en gran medida en la falta de una respuesta sensata a los interrogantes con los que los niños llegan a la escuela, aspectos como la aceptación, la sana interrelación, el intercambio de ideas, el saber aceptar la forma de pensar de los demás viendo lo positivo que ello aporta en la construcción de una comunidad sensata. Estamos siendo invitados a abrirnos y despertar a una cultura más abierta y participativa en el campo de la educación y la pedagogía. Es pertinente, que las instituciones educativas realicen constantemente revisiones de sus planes educativos con miras a la mejoría de sus proyectos; en especial buscando integrar a cada uno de los entes que la conforman, buscando hacer de la escuela una verdadera comunidad en la que se dé y se viva la indagación constante en la que todos sean órganos vivos, indispensables para que el sistema educativo llegue al cumplimiento de sus metas y proyectos educativos, trascendiendo la vida de los niños, la vida de la escuela o los contextos en que se estén desarrollando; al respecto afirma Lipman, de cara al letargo que se intuye en el desarrollo de las clases:

“Lo que puede despertarme de ese letargo cognitivo, sugiere Vygotsky, es un discurso de clase más animado, en el que mis compañeros y yo establezcamos entre nosotros modelos de individuos racionales, sensatos y animados, capaces de pensar por nosotros mismos en lugar de esperar

siempre a reaccionar ante las preguntas del profesor” (Lipman, 2004, pág. 14).

Sin embargo, aún cuando no se diera esta realidad, la realidad de la superación del letargo educativo, del ritualismo y acartonamiento del desarrollo de las clases, gracias a la intervención y el planteamiento de interrogantes de los compañeros, todos podríamos apostar por una educación positiva, creativa, solidaria, alegre, que produzca felicidad a todas las personas incluso a las que están lejos, que nos lleve a satisfacer las necesidades básicas, buscando la armonía entre la naturaleza y las personas. Con este marco de referencia nos lanzamos a formular una propuesta de educar en la noviolencia, a sabiendas de que nuestro esfuerzo es un elemento más de la vida de las personas en medio de numerosas influencias de una cultura consumista, consumismo no visto como negativo, sino como un aspecto que nos reta a buscar un aspecto innovador de cara a una educación que deje el reproducionismo, y busque una nueva forma de implementar, con nuevos aires una nueva educación, en la que los sexos no se enfrenten por conseguir cualquier reconocimiento, buscando mejor su estabilidad y cualquier elemento generador de vida positiva.

Por otra parte, no menos importante es el interés institucional, que por medio de los currículos, el PEI y las estrategias de presentación de los mismos, circunstancias comunes en algunos establecimientos educativos del país como el Liceo Femenino Mercedes Nariño, buscan que los niños que llegan a sus instalaciones sufragan sus necesidades de aprender, de interrelacionarse con otros en contextos no solamente escolares sino sociales, haciendo lo imposible por tenerlos en sus planteles educativos, dejando en cierta forma de lado lo esencial, dando cabida a aspectos como el nombre y la tradición del colegio, que siendo importante, no es lo relevante de su función, llegar a educarlos con la calidad que se necesita, educarlos para la vida en consonancia con la sociedad. “Tenemos que abrirnos a esta actitud de cambio que no se va extendiendo y dando como se riega una mancha de aceite en un estanque de agua sino que

debemos entender y comprender esta necesidad de cambio que ahora se está imponiendo desde arriba” (Bedoya, 2005, pág. 10).

Es pertinente afirmar como clave el papel del docente, quien debe ser guía, orientador, y quien debe dar respuesta a su vocación de ser multiplicador de conocimientos, en donde

“Los niños deben ejercitarse en la discusión de los conceptos que ellos se toman en serio. Hacerles discutir temas que no les interesan les priva del intrínseco placer de llegar a educarse y proporciona a la sociedad futuros ciudadanos que ni discuten sobre lo que les interesa, ni les importa aquello sobre los que discuten” (Lipman, 1998, pág. 33).

En la apuesta de FpN de Lipman este papel del profesor es reconocido, pero se busca que los niños se auto cuestionen, puedan pensar por sí mismos, aporten sus ideas y así consigan una construcción del conocimiento, superando las dificultades que a diario se pueden vivir en las aulas de clase, aspectos como la clasificación de los niños de acuerdo a su capacidad de cognición, la mofa y la burla, el regular desempeño académico, las dificultades de interrelación, son circunstancias que en cierta forma caracterizan un grupo de alumnos y las cuales se pueden intervenir desde FPN; en donde es posible percibir que estos tipos de conducta se desarrollan no por voluntad propia, sino por la misma influencia del contexto en el que se están moviendo, dejando de lado la posibilidad de crecer en relación y con relación a sus pares; a este respecto dice Lipman: “el problema es conseguir que la educación sea cognitiva, además de afectiva, crítica además de creativa, social además de individual, etcétera” (Lipman, 2004, pág. 35).

La educación que los niños están recibiendo en la actualidad necesita replantearse y para esto se necesita dar respuesta a innumerables interrogantes, entre ellos está y de acuerdo a la temática de este artículo, ¿Qué propuestas se pueden formular para educar en la no violencia? Para dar respuesta a este interrogante, es necesario afirmar que la no violencia se puede enseñar desde

aspectos éticos, aspectos que enmarcan la vida diaria de los seres humanos, dado que cada sociedad busca la formación de un modelo de hombre que asimile y reproduzca conductas por medio de normatividades que en cierta forma lo condicionan, y que se hace necesario se puedan superar, por eso una educación que se estructure y fundamente desde la reflexión, promete ser una educación de calidad que aporte experiencias más allá de la escuela.

Dentro de este ir y venir de la educación, y dentro de nuestra propuesta, en una educación en la noviolencia, es pertinente tener en cuenta el aporte significativo de la filosofía, asignatura que genera posiciones de creatividad y racionalidad

“Tal vez la filosofía era indispensable para la reformulación de la educación, pero para ello debía redefinirse. Debía convertirse en una versión más atractiva y amena de sí misma, que continuase destacando las grandes ideas, pero a la vez aportase, mejor que ninguna otra disciplina, la necesaria consolidación del razonamiento infantil, de la capacidad de formación de conceptos y del juicio crítico” (Lipman, 2004, pág. 18).

Por eso se relacionan los aspectos de FpN con la educación en la noviolencia haciendo asequible a los niños su contacto con el pensamiento de orden superior, comprometiéndolos en la búsqueda de medios que se integren para lograr una educación en la noviolencia dando la posibilidad de experimentar una relación de alteridad para trascender en la corresponsabilidad que limita el obrar de los seres humanos, para “conseguir que los alumnos piensen de modo más creativo y más crítico, que es lo que supone el pensamiento de orden superior, Ahora bien, el único modo que tenemos de alcanzar ese pensamiento es llegar a su fuente o matriz, que es el diálogo” (Lipman, 2004, pág. 39).

Es importante afirmar que dentro de los postulados de FpN, el juego y la lúdica tienen un valor incalculable, FpN es una propuesta que busca por medio de novelas filosóficas plantear los aspectos más relevantes de la filosofía, por eso es

importante ver que no solo Lipman ha visto esto, sino que otros filósofos como Platón quien en el libro VII de la República nos exhorta a que la educación y su fin último, que no se puede enseñar por la fuerza sino más bien hacer que los niños se sientan invitados a la reflexión, a la diversión aportando sus ideas con más recursividad. Es clave que FpN propone en cierta forma el desarrollo de actividades lúdicas, como la pintura, las obras de arte, el juego en la búsqueda de incentivar en los niños su creatividad, se habla de juego, pero un juego que busca enseñar, en donde se de la relación con los otros especialmente los pares, con los que comparte y se educa, buscando adquirir destrezas esenciales que generen en ellos una posición clara frente a las circunstancias del diario vivir escolar, destrezas como las que comportan la investigación de un asunto problemático, destrezas de razonamiento, destrezas de formación de conceptos y las destrezas de traducción, en su conjunto estas destrezas posibilitan a los niños a mantener intactos los significados con los que ellos tienen contacto a pesar de los cambios de contextos y roles que se dan en las aulas de clase.

“La filosofía de la escuela primaria incide en la construcción de una comunidad de indagación escolar en la que los niños aprendan de los demás tanto como del profesor y del texto” (Lipman, 2004, pág. 67), reside aquí el valor que se puede generar en la comunidad de indagación, en la que todos aportan en búsqueda de la claridad y construcción del pensamiento en donde se privilegie la noviolencia como derrotero de una buena educación que integre el pensamiento desde la creatividad, la crítica y el cuidado por todos y cada uno de los aportes surgidos en la clase, dado que cada día el contexto social está pidiendo un mejor desempeño tanto en lo cognitivo, así como en lo productivo, con miras a una sociedad con más proyección.

Capítulo IV

Esta propuesta se desarrolla en una comunidad de indagación en donde los niños gracias a sus intervenciones y opiniones, vivencian la posibilidad del intercambio de pareceres, ideas, posturas frente a los temas que se traten en ella, gracias al

contacto con los otros que pueden ser sus pares o los profesores, esos otros que están en las mismas condiciones, buscando que su pensamiento se amplíe; de aquí la funcionalidad que tiene FpN, en relación a lo propuesto por Vygotsky, en cuanto a la zona de desarrollo potencial, en la que el niño aprende estando en contacto con los otros, uno de los aspectos de relevancia de la propuesta de Lipman al desarrollar FpN y aspectos claves dentro de la intención de educar en la no violencia, seguros que este contacto ayudará al cumplimiento de la propuesta gracias a que los niños se relacionan en diversas formas

“La principal idea de Vygotsky era la ZDP, la zona de desarrollo potencial. Todos sus análisis sobre el discurso interior y exterior, la concreción y la abstracción, la conciencia y la autoconciencia, el monólogo y el diálogo, todos conducen a este hallazgo crucial: la mejora de la calidad de la educación a través del reconocimiento de que los niños se desarrollan mejor cuando se implican en la cooperación cognitiva con sus compañeros y mentores, y de que su rendimiento empeora cuando se aíslan de toda forma de comunidad cognitiva” (Lipman, 2004, pág. 80).

A la hora de ejecutar la propuesta de FpN, se necesita acondicionar algunos aspectos claves para que el sentido innovador y dinámico se cumpla frente a las expectativas de los niños, quienes llegan con muchas inquietudes; por eso los temas a desarrollar en la comunidad de indagación deben ser llamativos buscando que la creatividad e imaginación de los niños, estén abiertas y dispuestas, para la obtención de mejores aportes desde el pensar individual y comunitario, para así lograr que la manera de implementar el estudio de la FpN sea más asequible a ellos, y por ende, el resultado creativo sea vistoso, y muestre su sentido de corresponsabilidad con el otro, desde la alteridad, que hace que cada uno crezca y por ende crezca la comunidad. Es importante afirmar que “Lo que el niño puede hacer hoy con ayuda de los adultos lo podrá hacer mañana por sí solo. El área de desarrollo potencial nos permite, pues, determinar los futuros pasos del niño y la

dinámica de su desarrollo, y examinar no sólo lo que ya ha producido el desarrollo, sino lo que producirá en el proceso de maduración” (Vygotsky, 1934, pág.113).

Poner a dialogar a FpN con la intención de una educación en la no violencia, es posible y viable siempre y cuando se mantenga la disposición de querer crecer y crear con ellos, retornando con la ayuda de la mente en el caso de los profesores, a esa etapa por la que hemos pasado todos, la época del ¿por qué?, ¿para qué?, ¿cómo?, y todos los demás interrogantes que han marcado la necesidad de saber del niño, y que en algunos momentos los profesores olvidan mostrando en cierta forma una actitud lejana a los intereses de los niños.

Gracias al pensamiento crítico, al pensamiento creativo y al pensamiento cuidante se da un camino amplio que no limita el interés y el aporte de los niños en el desarrollo de la comunidad indagación, ambiente cargado de innovación de ahí su funcionalidad en el aula de clases, ya que es allí donde se logra la construcción del pensamiento, la posibilidad de intercambiar ideas, accediendo al sentido del papel del aprendizaje como fuente del desarrollo, en donde el aprendizaje se da en la relación entre pares y los adultos por medio del intercambio de posturas y apreciaciones. Es allí en donde está la apuesta, por ser FpN una propuesta desde la creatividad, la criticidad y el cuidado en la necesidad del intercambio de ideas, y sobre todo en la búsqueda de una educación en la no violencia y la posibilidad de implementar su práctica en las aulas escolares, para que con los parámetros de FpN se logre que los niños aprehendan teniendo la posibilidad de moverse en campos de nivel intelectual alto.

Es clave también en este proceso el carácter de formación y superación de las etapas primarias de los niños, quienes se enfrentan a diferentes situaciones en las que se les estimula sus sentidos y sentimientos por diversas técnicas y modelos, como el estímulo respuesta, la economía de fichas y otro sinnúmero de actividades psicológicas, humanas y sobre todo sociales; así como también la influencia de sus padres, quienes lo han acompañado en la aprehensión de los

primeros signos educativos que brinda la familia, aspectos como el saludo, el reconocimiento, la identidad, llegando a satisfacer las preguntas básicas de los niños y que los encausa a tomar una posición determinada en el contexto en el que se están moviendo.

Lo importante es revisar la manera como se está dando la pedagogía, especialmente en lo cognitivo; “la reforma de la educación debe comenzar con la reforma de nuestras actitudes” (Lipman, 2004, pág. 109), actitudes que de manera accidental hace que los niños se sientan agredidos, especialmente por no ser escuchados, tenidos en cuenta como miembros fundantes de una sociedad que los aísla, los silencia, les quita su dignidad; cuando lo que ellos esperan es que se les trate con respecto, con amor. La FpN debe ser tomada, ella en sí misma, como poseedora de lo esencial en su relación con los niños, quienes tienen necesidad de conocer, cuestionar, razonar y aportar, para la construcción de una verdadera y auténtica comunidad de indagación, una verdadera sociedad en la se viva desde la no violencia.

En conclusión y de acuerdo con Lipman, la propuesta de FpN en la escuela primaria no debe ser tenida como monstruosa, ya que siempre se tiene o ha tenido la idea de que la filosofía solo debe ser para los grados superiores del bachillerato, siendo algo que no tiene su fundamento tan claro, ya que ella por sí sola se relaciona con las tradiciones educativas, filosóficas y psicológicas, aunque en los currículos la filosofía “está formada por diversas expresiones, cada una de las cuales es un reflejo de las expresiones, de diversos matices, que conforman la filosofía académica” (Lipman, 2004), que ayudan en la mejoría de la educación de los niños; es aquí donde tiene su importancia y la posibilidad de su aplicabilidad.

Referencias.

BEDOYA, J. (2005). Epistemología y Pedagogía. Ensayo histórico crítico sobre el objeto y método pedagógicos. Bogotá: Eco Ediciones. Sexta edición.

HADOT, P. (1999). ¿Qué es filosofía antigua? Platón y la Academia. España: Ed. Gallimard.

KOHAN, W. Lipman y la filosofía. Notas para pensar un concepto. Universidad de Brasilia.

LIPMAN, M. (1998). La Filosofía en el aula. Madrid: Ediciones de la Torre.

LIPMAN, M. (2004). Natasha: aprender a pensar con Vygotsky. Barcelona, España: Ed. Gedisa S.A. Traducción de Marta Pino Moreno.

SPLITTER, L. SHARP, A. (1996). La otra educación: Filosofía para niños y la comunidad de indagación. Argentina: Ed. Manantial.

VIGOTSKY, L.S. Aprendizaje y desarrollo intelectual en la edad escolar.

(<http://etimologias.dechile.net>) Consultado 12 de enero de 2011.

www.rae.es Consultado 12 de enero de 2011.